

tó síntomas de sublevación en esa tribu y dió parte con fecha 1º de Octubre, por cuyo motivo se reforzaron las guarniciones de ese río.

#### Mes de Octubre (1899).

—El Coronel Peinado dá parte con fecha 26 de Octubre, de las Guásimas, que en el Pitahayal fué asaltado y muerto el Correo así como un soldado de la pareja que lo acompañaba. La gavilla enemiga era de 15 indios, la cual fué batida por una fuerza de Mapole. El Capitán González persiguió restos de la gavilla.

—El General Lorenzo Torres participa que la caballería tuvo el día 26 un tiroteo cerca del Huamuchil, con una partida de rebeldes, haciéndoles dos prisioneros, uno de ellos gravemente herido.

—El Coronel Peinado comunica, que el día 26 al regresar de Mapoli y á la entrada del Pitahayal, fué batida una partida de indios, siendo perseguidos por el Subteniente Aldana hasta la entrada del bosque y pié de la Sierra.

#### Mes de Noviembre (1899).

—El General Luis E. Torres participa del Fortín Angostura que el día 8, habiendo enviado al Coronel Alfonso Martínez á reconocer el bosque al Oriente del campamento hasta Locobampo, encontró dicho Jefe varias partidas de rebeldes que tiroteó y dispersó; y al llegar á la Laguna de Locobampo, batió á una gavilla de caballería que conducía varias familias de indios, todos los cuales huyeron á los primeros disparos.

—El General Lorenzo Torres derrotó á los rebeldes el día 8 en el bosque de Laguna de los Coyotes.—El parte telegráfico es el siguiente:

“Campo en Fortín de la Angostura.—Noviembre 8 de 1899.—General Secretario de Guerra.—Hoy continué las operaciones contra los rebeldes y por orden de este Cuartel General, las columnas del Coronel García Hernández y la del de igual empleo Lauro F. Cejudo, ambas en combinación y al mando del General Lorenzo Torres, encontraron al enemigo en el bosque de la Laguna de los Coyotes al Sud-Este de Vicam, como cuatro kilómetros más abajo de las posiciones que ocupaban ayer y como á las 7 y 30 A. M. tuvo lugar un reñido combate con la columna de García Hernández, y momentos después con la de Cejudo que iba á las inmediatas órdenes del General Lorenzo Torres, quien ocurrió al auxilio de aquella.—El combate duró más de tres cuartos de hora, en el cual nuestros soldados se batieron bizarramente desalojando al enemigo de sus posiciones, y haciéndole más de 40 muertos; siendo de advertir que se llevó igual ó mayor número de heridos, á juzgar por las huellas de sangre que se encontraron durante la persecución, la que no pudo hacerse con toda la eficacia que es de desearse, porque la espesura del bosque es impenetrable.—Las pérdidas por nuestra parte son, muertos: el Teniente Coronel del 4º Batallón Francisco de P. Guillén y un Sargento 2º del 1er. Batallón de Artilleros, y ocho de tropa heridos.—El enemigo estaba representado por más de 800 hombres, bien posesionados del bosque.—Nuestras tropas bajaron á la margen del río á descansar y tomar su rancho, y seguirán la persecución esta tarde y mañana.—Hónrome comunicarlo á Ud. para su superior conocimiento.—Luis E. Torres.”

—En telegrama fechado el 11 de Noviembre en el Fortín de la Angostura, participa el General Luis E. Torres, que el General Lorenzo Torres derrotó en los bosques de los Coyotes á una fuerza enemiga.—El parte es el siguiente:

“General Secretario de Guerra.—Hoy á las 6,30 A. M. desprendí sobre el enemigo dos columnas á las inmediatas ordenes del General Lorenzo Torres, y como á las 7 y 40 A. M. una de las que iban al mando del Coronel Agustín García Hernández, atacó á los rebeldes en el bosque que está á la misma altura del punto de la Laguna de los Coyotes, trabando con ella un fuerte tiroteo. El General Torres, que había salido rumbo á los bosques de Cohuipite, á la izquierda de García Hernández, al oír el tiroteo, se dirigió á paso veloz sobre el punto amenazado llegando oportunamente para desalojar al enemigo de sus posiciones, de las cuales huyó, dejando en el campo 15 muertos.—Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte de tres individuos de tropa, y heridos: Teniente del 17º Batallón Justo P. Mendoza y dos de tropa.—El enemigo, en dispersión, tomó rumbo á la Cuesta Alta, río abajo, con dirección á la costa, para donde moveré mañana otras columnas.—La parte del río entre Vicam y Tórin, queda despejada de enemigo.—Lo que tengo el honor de comunicar á Ud. para su superior conocimiento.—Luis E. Torres.”

—El Coronel Jesús Gándara, participa del campamento de las Guásimas que el día 13 el destacamento de Mapole, del 5º Regimiento, á las órdenes del Mayor del mismo Miguel Rivera entre el bajío de Boca Abierta y Cruz de Piedra batió una partida de más de 100 indios rebeldes. Al oírse los tiros y recibir la noticia salió el Coronel Gándara con 100 hombres al auxilio del Mayor, quien le dió parte de haber muerto en el combate 3 soldados del 5º Regimiento, dejando el enemigo un muerto, y retirándose rumbo al Bacatete.

—Con fecha 14 de Noviembre comunica el General Luis E. Torres, que el día 14 se incorporó al campamento (Cuesta Alta), el Capitán Loreto Villa y la fuerza de caballería del Médano que fueron en persecución de los indios rebeldes de la que resultó la muerte de 5 de éstos y la captura de 2, 21 mujeres y 25 niños.

—El General Luis E. Torres, participa del campamento de Cuesta Alta el 15 de Noviembre, la batida que hicieron él y el General Lorenzo Torres al Poniente y Sur del campamento, como sigue:

“General Secretario de Guerra.—Hoy salió el General Lorenzo Torres rumbo al Poniente de este campamento con fuerza de Guardia Nacional, y yo con fuerzas Federales al Sur.—El General Lorenzo Torres extendió su fuerza en ala extensa para hacer batida general, y con su izquierda tocó una laguna donde descubrió un gran campamento de indios y familias; capturó 2 gandules y 3 mujeres, murió un indio y recogió bestias y ganado.—Mañana haremos juntos reconocimiento formal de dicho campamento.—El Coronel Martínez sigue aliviado.—Luis E. Torres.”

—El día 16 dá parte el General Luis E. Torres, que del reconocimiento que hizo en la laguna del Capuray, que está á doce kilómetros de Cuesta Alta, resultó, que en el campamento hubo familias Yaquis y gandules, que huyeron por causa del reconocimiento del día anterior, habiendo recogido veintidos cabezas de ganado mayor, del enemigo.

—El General Luis E. Torres, en telegrama de 29 de Noviembre, comunica la salida de tres columnas sobre los espesos bosques que están al Sur del Añil, en los cuales fué derrotado el enemigo, que perdió 48 muertos y le fueron capturadas 39 mujeres y 38 niños. El telegrama es el siguiente:

“Añil 19 de Noviembre.—General Secretario de Guerra.—Hoy á las 8. 30 A. M. desprendí de este campo tres columnas de las tropas de mi mando que marcharon paralelas sobre los espesos bosques que están al Sur de este campo. La 1ª á las órdenes del General Lorenzo Torres, tomó la derecha; la 2ª á las mias, el centro; y la 3ª á las del Coronel García Hernández, la izquierda. Todas simultáneamente se arrojaron sobre los bosques referidos, siendo la mia la que encontró primero al enemigo. Este fué batido á las 9. 30 A. M. en la rancharía que los indios tenían establecida dentro del bosque, de donde fué desalojado de-

jando en el campo doce muertos.—La del General Lorenzo Torres encontró al enemigo poco antes de las 9 A. M., y como éste era numeroso y estaba poseionado de la espesura, resistió el ataque sosteniéndose por espacio de hora y media, después de cuyo tiempo fué derrotado y puesto en completa dispersión.—La del Coronel García Hernández tuvo un tiroteo con las partidas que de huida salieron del bosque en que fueron batidas por él, el General Lorenzo Torres y por mí.—El resultado de la jornada es: 48 muertos del enemigo y capturadas 39 mujeres y 38 niños, y por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte de uno de tropa, y heridos un Oficial. (El Teniente Ignacio Flores, de Guardia Nacional) y diez y nueve de tropa.—El enemigo fué perseguido en un radio considerable, y su dispersión bastante grande.—Hónrome comunicarlo á Ud. para su superior conocimiento.—*Luis E. Torres.*”

—El General Luis E. Torres dá el parte general de las operaciones practicadas por las tropas de su mando desde el 5 hasta el 19 de Noviembre, como sigue:

1ª Zona Militar.—General en Jefe.—Sección 1ª.—Número 926.—Tengo la honra de comunicar á esa Superioridad las operaciones militares practicadas por las tropas de mi mando, desde el 5 del presente mes hasta el día de ayer, contra los indios Yaquis rebeldes de este río.

El día 5 de este propio mes, quedaron organizadas tres columnas de operaciones que se denominaron 1ª, 2ª y 3ª á las órdenes de los Coroneles Lauro F. Cejudo, Alfonso Martínez y Agustín García Hernández, respectivamente, componiéndose la 1ª de 318 hombres del 4º Batallón, 50 del 11º de la misma arma y 90 auxiliares al mando del Capitán José Loreto Villa; la 2ª de 150 hombres del 4º Batallón, 153 del 11º de la propia arma, 50 de la Compañía Regional del Distrito Sur de la Baja California y la 3ª Compañía de Guardia Nacional al servicio de la Federación; y la 3ª de 209 hombres del 12º Batallón, 208 del 17º de la misma arma y la 1ª y 2ª Compañías de Guardia Nacional, más una Sección del 1er. Batallón de Artilleros con dos ametralladoras.—En la madrugada del día 6, la 1ª de dichas columnas, puesta á las inmediatas órdenes del General 2º en Jefe Lorenzo Torres, salió de Pótam río arriba por la margen derecha y fué á situarse á la altura de Vicam con objeto de llamar por ese lado la atención del enemigo, que se encontraba extendido desde dicho pueblo hasta la fortificación de la Angostura en la margen izquierda del propio río. La 2ª columna, cuyo mando tomé yo, salió pocos momentos después que la 1ª del mismo pueblo de Pótam, marchando también hácia arriba por la margen derecha del río, y después de caminar de frente quince minutos, se varió á la derecha y pasó el río sin novedad, después de asegurar el vado con la guerrilla de caballería exploradora puesta para este objeto á las órdenes del Teniente Coronel Jefe del Estado Mayor Celso Vega, siguiendo la marcha hácia Vicam. La 3ª columna, á las órdenes del Coronel García Hernández, emprendió su marcha de Tórin el mismo día 6 al amanecer, vadeando el río en el propio pueblo de Tórin, tomando la margen izquierda y continuándola río abajo, también rumbo á Vicam.—Combinada así la marcha de las tres columnas, se acercaron éstas más ó menos al objetivo de las operaciones, encontrándose la del Coronel García Hernández con el enemigo en la fortificación de la Angostura, y lo atacó vigorosamente, desalojándolo en menos de media hora, logrando dispersarlo. Las pérdidas que el enemigo tuvo en este encuentro no se pueden precisar, porque, como de costumbre, se llevó sus muertos y heridos que han de haber sido de alguna consideración á juzgar por las huellas de sangre que se observaron; y por parte de la referida columna tuvimos que lamentar la muerte de cuatro individuos de tropa, y heridos un Oficial y ocho de tropa.—La 2ª columna, que iba á mis inmediatas órdenes, al oír el tiroteo, apresuró su marcha con objeto de auxiliar al Coronel García Hernández; pero éste, una vez terminado aquél, recogió sus heridos, enterró sus muertos y continuó su marcha á Vicam como se lo había prevenido.—La 1ª columna, que

como antes expreso, iba á las órdenes del General Lorenzo Torres, vadeó el río en el punto entre Vicam y el Añil, y marchando por la ribera izquierda, siguió el movimiento de la mía hasta llegar á Vicam, de donde la desprendí para que fuera á ocupar la fortificación de la Angostura, la que se debía conservar á todo trance, por haberla designado como base de ulteriores operaciones.—Unidas en Vicam las columnas del Coronel García Hernández y la mía, y siendo las doce del día, acampé á las tropas y las preparé para moverlas al día siguiente.—En efecto, el 7, á las 5 a. m., emprendí mi marcha con las tropas de la 2ª columna, rumbo á la fortificación de Angostura, y dí orden al Coronel García Hernández que con la suya se moviera al S. E. de Vicam, en persecución de una parte del enemigo que se encontraba en los bosques. A las 6 a. m. llegué yo á la fortificación aludida, y en el acto hice salir al General Lorenzo Torres con su columna á que practicara un reconocimiento minucioso á la Laguna de Locobampo. Entretanto, la columna del Coronel García Hernández, que como digo antes, había marchado á los bosques de Vicam, encontró una ranchería como á tres kilómetros de dicho pueblo y en la cual había un número considerable de indios, posesionados de lo más espeso del bosque y resueltos á defenderse. El Coronel García Hernández ordenó el ataque, y como éste se prolongara por más de 20 minutos y fuera muy nutrido el fuego por ambas partes, desprendí de la Angostura una fuerza de 200 hombres á las órdenes del Jefe de mi Estado Mayor Teniente Coronel Celso Vega, para que auxiliara á García Hernández. Este refuerzo llegó oportunamente y contribuyó á desalojar del bosque al enemigo, que huyó, llevándose muchos muertos y heridos y se dispersó por los bosques, abandonando la ranchería que fué totalmente destruida por orden del referido Coronel García Hernández.—A la sazón el General Lorenzo Torres regresaba con sus tropas á la fortificación de la Angostura, dándome parte que por el rumbo de la Laguna de Locobampo, solo había encontrado pequeños grupos de indios que huyeron á los primeros disparos; en vista de lo cual, le ordené que siguiera las huellas de las fuerzas de García Hernández y Vega, á fin de que si éstos empeñaban nuevo combate, concurrieran á él un número de tropas capaz de escarmentar debidamente á los rebeldes; pero no fué necesario esto, porque tanto García Hernández como Vega, después de reconocer todo el bosque batido, sin encontrar enemigo, marcharon con sus respectivas fuerzas á la orilla del río donde encontraron al General Lorenzo Torres, á cuyas órdenes se pusieron dichos Jefes; y en seguida, el Teniente Coronel Celso Vega contramarchó con su fuerza á la fortificación de la Angostura, donde se incorporó al Cuartel General, dándome parte de que las novedades ocurridas en el combate de en la mañana, eran: dos Oficiales y dos de tropa heridos.—El día 8, al amanecer, y por orden de este Cuartel General, se continuaron las operaciones, poniéndose en movimiento las columnas de los Coroneles García Hernández y Lauro F. Cejudo, que, combinadas y á las órdenes del General Lorenzo Torres, encontraron al enemigo en la Laguna de los Coyotes como á cuatro kilómetros más abajo de las posiciones que ocupaba el día anterior; y como á las 7 y 30 a. m., tuvo lugar un reñido combate con la columna de García Hernández, y momentos después con la de Cejudo, en la que iba el General Lorenzo Torres, quien al paso veloz acudió con sus fuerzas en auxilio de aquella, entablándose un combate general, que rudo y sostenido, duró más de tres cuartos de hora, al final de cuyo tiempo fué desalojado el enemigo de sus posiciones, dejando en ellas 45 muertos y llevándose un número igual ó mayor de heridos, á juzgar por las muchas huellas de sangre que se encontraron durante la persecución, la que no pudo hacerse con la eficacia que era de desearse por impedirlo materialmente la espesura de los bosques. Este triunfo habría sido del todo satisfactorio si no tuviéramos que lamentar la muerte del Teniente Coronel del 4º Batallón Francisco de P. Guillén, más la de un Sargento 2º del 1er. Batallón de Artilleros y la de un soldado del 11º Batallón, y heridos nueve de tropa, estando el enemigo representa-